

Cariñosa ofrenda

Fué una tarde, en este mes de Julio que acaba de fenecer, el día 30 de año de 1914, ya declinado el sol y cuando la noche comenzaba a apoderarse de la ciudad parisina, cuando la mano homicida y criminal de un perturbado, despojado de la sociedad, empuñando un arma, disparó sobre la persona austera del gran Jaurés, disparo certero, que tiñendo de sangre los cabellos de su cabeza, segó la vida del hombre bueno, del sabio predilecto de alma socialista.

Y murió Jaurés, mientras el Socialismo internacional, en quien tenía forjada una esperanza salvadora, lloraba su muerte, con la desesperación propia de quienes se veían envueltos en una catástrofe que solo él, con su autoridad y su talento, podía evitar.

La muerte de Jaurés, trajo como consecuencia, la intervención de los países más progresivos, en una contienda sangrienta, provocada por el capitalismo, para saciar sus apetitos egoístas.

Las consecuencias de entonces, hoy es cuando las tocamos más de cerca. Evitada la guerra, se hubieran evitado los odios naturales que hoy reinan entre los países, y que los que más fuertes dejan sentir el peso de su autoridad sobre aquellos que han quedado debilitados, sumamente quebrantados, para levantar su voz frente a los que consideran sus enemigos, con la satisfacción del capitalismo que siente a medida que el proletariado se ve cada vez más distanciado.

La muerte de Jaurés fué el ataque mayor que pudo sufrir la paz, tan anhelada por los hombres incapaces de recibir odios y que solamente comprenden la vida desarrollada en el campo augusto y soberano del amor.

Además, el Socialismo internacional, perdió a una de sus figuras más prestigiosas, que tanto impulso hubiera dado a las ideas, ya que Jaurés estaba considerado como el mejor parlamentario francés, como lo patentizan sus brillantes discursos, a parte de sus excepcionales condiciones como periodista, publicista y propagandista inimitable.

Cada año que pasa, con más intensidad afluye el recuerdo a la memoria. Y es que hombres como Jaurés, solo hubo uno, al que es difícil de imitar y difícil de sustituir.

¡Jean Jaurés! Pronunciemos con respeto y vocación su nombre, y hagamos llegar hasta la fosa civil donde su cuerpo descansa, la adhesión sincera de los hombres idealistas, como plegaria fervorosa arrancada de lo más hondo de nuestro pecho.

ANDRES ESPAÑA

Nuestro resurgir.

¡Qué bellas y gratas son las sensaciones, cuando de veras se siente un ideal democrático!... A medida que pasa el tiempo, nos vamos forjando nuevas y hermosas ilusiones, que a veces son truncadas por contratiempos que nos «proporcionan» la clase capitalista en todos los pueblos...

Existe gran decadencia de espíritu luchador en nuestras filas, pero muy pronto, si todos ponemos fe, entusiasmos y acometividad en nuestra magna empresa, recibiremos el confortable hábito de esperanza de un resurgir más humano...

Soy optimista y preveo un porvenir de gratas sorpresas... La ola gigantes-

ca del proletariado universal, harto de sufrir explotaciones iníquas y vejaciones afrentosas, barrerá todo el fango que hoy existe y aniquilará todos los gérmenes contagiosos en las enturbias aguas del proceloso mar de la vida. Nada importan las tempestades, si después se purifica el ambiente...

Aunque es penosa y árdua la tarea, deber principal de todos es mantener en los organismos obreros más constancia y una férrea disciplina, inculcando a sus componentes los ideales de santa rebeldía, para que los desposeídos vivan mejor y no consientan el estado caótico que predomina en la mayoría de los países, por el enervamiento de los trabajadores...

En los zarzales del sinuoso e intrincado laberinto de la vida, poco a poco, vamos dejando jirones de nuestra existencia... Son huellas de dolor que no se borrarán jamás, como los nombres de los innumerables mártires del ideal redentor, que ofendieron su vida por librarnos de tanto oprobio y desigualdad...

Las generaciones futuras, por nuestra titánica labor, recogerán frutos ya sazonados y comprenderán cuán grandes sacrificios y penalidades costó su liberación...

La burguesía mundial, avara y carente de todo sentimiento noble y humano, condensa en sí un mar de odios contra la sufrida familia proletaria, y sus crueles zarpazos nos hieren muy de cerca... Apelan a conflictos y a provocar hondas crisis de trabajo, para implantar de nuevo mayores jornadas. ¡Sus garras son siempre insaciables!...

Todo lo presente naufragará y surcarán los mares borrascosos las naves del Trabajo, tremolando su roja bandera, símbolo de paz y bienestar, acabando con todas las miserias humanas...

JOSE S. ALFARAZ

La rebeldía...

Los ideales pequeños son siempre enemigos de los grandes. No hay gran patriota, sea cualquiera la manifestación de su patriotismo: artística, política, militar, que no haya perturbado la tranquilidad de su familia.

No hay gran civilizador que no haya perturbado la vida de su patria. Las familias y los Gobiernos llaman rebeldes a estos perturbadores. La humanidad se lo debe todo a los rebeldes.

Fué Jesús el que dijo a su madre: «Mujer, ¿qué hay de común entre tú y yo?»

Pero a las madres sienta muy bien llorar por sus hijos al pie de todas las cruces, aun cuando sepan que la cruz es de redención para la humanidad.

¿Confesaremos que las madres heroicas capaces de sacrificar a sus hijos nos admiran tal vez, pero dejan en nuestro corazón el frío de la duda inquietante?

Todas las madres y todas las patrias nos quieren pequeños para que seamos más suyos. La diferencia es que la madre llora y acaricia; la patria detiene y castiga.

Por eso, la gloria pesa a veces como un remordimiento. Para lograrla, tenemos que endurecer el corazón, ser tal vez malos hijos y malos patriotas. Por amor a la humanidad parecemos inhumanos.

¡Felices esos espíritus de concordia que logran ser gloriosos y ser queridos, los que no fueron nunca perturbación ni turbulencia.

JACINTO BENAVENTE

El dios moderno.

Como homenaje sincero que rendimos a la memoria del gran Jaurés, con ocasión de cumplirse el XII aniversario de su muerte, ofrecemos a nuestros lectores las siguientes líneas:

«El trabajo, en el pensamiento de Zola, es, en todo el rigor de la palabra, el dios de la Humanidad moderna que sustituye a todos los demás.

Y efectivamente, en el concepto de Zola, el trabajo creador, el trabajo pacificador, el trabajo sagrado tiene exactamente los mismos caracteres que desde hace siglos el Timeo de Platón en la obra de Leibnitz—el espíritu humano proyectándose a sí mismo en el orden sobrenatural—atribuyó a la idea divina. Busca en la historia del pensamiento humano los caracteres que el espíritu humano atribuyó durante siglos a la idea de Dios, y veréis que no es en sentido figurado, sino con todo el rigor de la expresión, como Zola, cerrando la era de los dioses ficticios para suscitar por último el verdadero dios, proclama al trabajo el Dios de la Humanidad moderna.

El primer carácter que desde Platón a Leibnitz, el pensamiento humano introdujo en la definición de la idea de Dios es que él era el alma, el pensamiento, la conciencia organizada que laboraba y destruía las alteraciones de la materia bruta. Luego, ¿qué es el trabajo? Es el acto creador por el cual el espíritu, el pensamiento, la conciencia impone su forma a la materia. Tanto el objeto fabricado por el artesano, como el mármol labrado por el artista, como la infinita materia informe y oscura de las palabras que el poeta armoniza en ritmos soberanos, siempre el trabajo creador se caracteriza por esto: que se impone a la materia diversa, confusa y oscura, la forma del espíritu, la forma del pensamiento, la forma de la conciencia. El trabajo es, pues, la fuerza creadora por excelencia.

Otro carácter asignado por la tradición del pensamiento humano a la idea divina es que el Dios concebido por el espíritu del hombre menguaba las discordias de los elementos, de las cosas y de los seres, sustituyendo al caos brutal donde entrechocaban las fuerzas elementales el orden y la organización.

Así, pues, el trabajo, al mismo tiempo que es un gran creador, es también un gran pacificador. Por él, necesariamente, todos los pensamientos, todas las energías y todas las voluntades se conciertan... Los hombres están de acuerdo en la medida que trabajan y solamente cuando una parte de entre ellos rehuye esta ley común del trabajo y quieren usurpar el beneficio sin haber ningún esfuerzo, empieza la lucha y el desacuerdo. Contemplad también, en otro orden de cosas, el esfuerzo histórico de los partidos. Cuántas veces en los partidos que parecen trabajar en la misma obra y que en efecto trabajan; cuántas veces entre militantes de un mismo partido, entre los artistas de una misma revolución, ya sea de la revolución burguesa de hace ciento veinte años o de la revolución proletaria por venir, ya sea de la una o de la otra, entre los obreros de una misma revolución, cuántos odios se cruzan a veces entre ellos, cuántas querellas, cuántas envidias, cuántos desacuerdos, cuántos errores envenenados. Y no obstante, si trabajan, aun mezclan algo de odio, propagan sus ideas. Si laboran, si despiertan los cerebros, la Historia no conservará más que la parte de su esfuerzo común, y sus odios serán olvidados co-

mo estériles e infecundos. Cuando se dice que la Historia es una gran serenidad; cuando se habla de la serenidad de la Historia y de la serenidad de la muerte, se invoca la serenidad del trabajo realizado.

El trabajo pacificador, el trabajo creador, es, pues, el dios moderno, el dios nuevo, el dios soberano del hombre emancipado.

Mas por una extraña fortuna, vemos que desde hace ciento veinte años, este dios nuevo que ha venido a emancipar a los hombres y a iluminarlos, se encuentra el mismo esclavo, degradado, vilipendiado, sufriendo todas las leyes de la opresión y de la injusticia. Que no es más que el dios caído, cuyos ojos se han apagado por la polvareda cegadora y asfixiante que sube hacia el obrero de los talleres inhospitales. Que no es más que un dios explotado y sometido a todos los azares de la concurrencia y de la batalla. Es un dios que parece absorbido por el mismo caos de donde parecía salir. Y la obra de Emilio Zola viene a decir a los hombres: A este dios, el trabajo, hay que liberarlo, hay que devolverle su carácter sagrado, su libertad, su alegría. Es menester, para que el trabajo sea verdaderamente Dios, que su dignidad aparezca en la persona anónima de todos los obreros. Tal es la expresión filosófica de la obra de Zola.

JUAN JAURÉS

Por causas ajenas a nuestra voluntad, nos es imposible publicar un interesantísimo escrito que nos ha enviado desde Oviedo, nuestro querido camarada «Heads».

Congreso de la Federación.

Los días 3, 4 y 5 del presente mes, se han reunido en Congreso ordinario, todas las Directivas y delegados, se al objeto de discutir varias proposiciones.

Representando al Comité directivo, abren la sesión los camaradas Rafael de Castro, presidente, y José Sánchez Alfaraz, secretario.

Fué leída una afectuosa carta de don Jaime Olartúa, agradeciendo profundamente la adhesión de la Federación, con motivo de su despedida de Salamanca, poniendo de relieve la simpatía que siente por la clase trabajadora, y termina su carta con un cordial saludo y un abrazo fraternal para todos los afiliados a la Casa del Pueblo, por su buen comportamiento.

Fueron leídas las credenciales de los delegados, procediéndose a nombrar la Mesa de discusión, y por aclamación, fueron elegidos:

Presidente, Primitivo Santa Cecilia; vicepresidente, Estanislao Calero; secretario, Nicolás García; vicesecretario, Manuel Recio.

El presidente expuso a los congresistas las atenciones que tiene para los federados, la Sociedad Hijos del Trabajo, cediendo desinteresadamente sus salones para nuestras asambleas, que

(Continúa en cuarta plana).

Nuestro deber...

Existen diversas agrupaciones de estudiantes, con tendencia todas a procurar el máximo beneficio en favor de la clase. Yo entiendo, por el imperio de íntimas convicciones y por la adaptación ideológica al ambiente en que he vivido, que eso es poco, nuestra misión no es única y exclusivamente procurarnos el bienestar único o común; debemos afianzarnos en los principios democráticos en que hemos sido educados, propagando todas las doctrinas de marcado matiz liberal, y no debemos olvidar nunca que así como el obrero, clase productora por excelencia, representa para la vida, desarrollo y florecimiento de un pueblo, el factor primordial, nosotros, obreros intelectuales, somos los llamados a purificar con nuestras enseñanzas y ejemplos, todo lo que con arreglo a la estricta norma que sigamos, no se avenga a la verdad.

Nunca debemos cansarnos de hacer prevalecer nuestros derechos, que son muchos, como justa compensación a nuestra altruista labor. Nada más bello que alentar y mantener en el cerebro de nuestros camaradas, los nobles y sublimes ideales que nos animan a luchar con tesón, con rebeldía, sin desmayo, porque no podemos flaquear en el empeño de contribuir con todas nuestras fuerzas, a la completa liberación de nuestro sentir.

Ceder, sería poco menos que claudicar y no claudica aquél que con fe en sus creencias y buenos principios, ha puesto el corazón a contribución de una justa causa, que redimirá a la Humanidad.

LEANDRO SOTO

Por la unidad sindical.

Estamos los obreros salmantinos en vísperas de grandes acontecimientos, a consecuencia de la unificación del Ramo de Construcción, que llegará a ser un hecho, en un plazo muy breve, si todos los trabajadores conscientes se percatan de la magnitud de tal empresa, que aconsejan las actuales circunstancias, ya que tan profunda se deja sentir la crisis que tanto se ha enseñoreado en nuestras organizaciones obreras.

El carácter sumamente agudo que revisten hoy las luchas sociales, es por lo que debemos estar dotados de más espíritu societario para enfrentar un ejército proletario capaz de arrollar toda la avalancha capitalista que tenemos de frente, y que si nosotros no ponemos el remedio a nuestros males, sobrevendrá el aniquilamiento y la desbandada de todas las entidades societarias.

Vivimos en una época de desorganización como nunca se ha llegado a conocer otra cosa en las filas obreras; por esto, hay necesidad de consolidar más la unificación de todas las entidades del Ramo de Construcción, creando una sola caja central, para luego englobar a todos los trabajadores, que es una necesidad sentida intensamente por el proletariado e impuesta por los momentos actuales.

Las relaciones que se derivan son las de carácter económico y de clase, seguramente que sin la unificación sindical no podríamos luchar denodadamente con dichos caracteres, previa garantía de firmeza orgánica.

Ya notamos las consecuencias de

El hambre en los campos...

Tended la vista en torno.

La tierra arde, abrasada

como si la cubriera la bóveda de un horno.

Ya no llora, sobre ella, perlas la madrugada.

Muestra, esquivo, su lámina de cobre el horizonte,

y, en la seca aridez acérrima del monte,

narcotizados por la luz de tonos crudos

los árboles escuetos

levantan a lo alto -gigantes esqueletos,

fantasmas espectrales -sus ramajes desnudos.

En la vasta amplitud de los campos cruentos,

muguen siniestramente los ganados sedientos;

caen las aves de los tejados de las casas,

y, agotando la fuerza generosa que encierra,

el sol pone en la tierra

su cáustico de brasas.

El destructor incendio, galopando sin brida,

como un Atila, arrastra su túnica encendida

por los bosques dormidos;

y Laocontes seniles, los árboles ingentes

se retuercen, mordidos de las rojas serpientes

que los oprimen entre sus aros retorcidos...

El sol, bebió de un trago, las limpias corrientes;

y sus cauces, sin agua y sin céspedes frescos,

de orillas solitarias,

parecen ataúdes grises y gigantescos

hechos para el entierro de millones de parias.

¡Y habita un pueblo en estas sequías de horror llenas!

Sangre de nuestras venas;

habita un pueblo hermano

que en las ansias del hambre y en sus fiebres hediondas

nos extienden al través de las calientes ondas

con el último grito, la descarnada mano.

Y por sobre esta inmensa y atroz calamidad,

sobre el hambre, la fiebre, la viudez, la orfandad,

sobre los hijos sin padres y sin amor,

¡flotan siniestramente en bandos agoreros

los buitres que son tumbas y son sepultureros

de los que no descansan en la tierra, Señor!

Y los perros hambrientos—horrible pesadilla—

lamen las plantas rígidas, descarnan la rodilla

de los muertos desnudos, por las sendas desiertas.

Y los buitres, dirigen los picos atrevidos

a destrozarse los miembros de hijos aún no nacidos,

en las mismas entrañas de las madres ya muertas.

GUERRA JUNQUEIRO

nuestro marasmo y retraimiento, poco a poco y paulatinamente, los enemigos de clase, nos van arrebatando las pocas mejoras que disfrutamos. al mismo tiempo que se vulneran las leyes impuestas. Si no nos apresuramos inmediatamente a reconstruir nuestros organismos obreros, para de ellos hacer un solo frente de lucha, creando la unidad sindical, que será la salvadora y defensora de nuestros intereses de clase, valdría la pena de que nos pusieran un dogal al cuello.

NICOLAS GARCIA

Los rincones agrarios

Obligado por las vicisitudes de la vida, tuve que emigrar temporalmente en busca del codiciado trabajo, ensueño y preocupación de los trabajadores, y quiso el azar depararme en la provincia de Burgos, partido judicial de Lerma, sede en la cual tuvo su aposento en la edad medioeval, el ducado del mismo nombre sobre cuyos rocosos cimientos se yergue altivo, aunque en desuso, el escudo señorial.

Todo allí es tranquilidad; tal vez aparente y acaso resignada, nadie padece fiebre ideal, si ésta ha pasado, ha sido como tenue brisa mañanera: de momento y sin detenerse; por eso no ha dejado rastro alguno.

Hablarles a sus vecinos del Socialismo, es algo utópico, caótico y horroroso. Lo comprenden tal como se lo ha pintado la prensa burguesa y sus «amos»... a los que adoran, para mayor baldón de los tiempos que corremos. Pero que, vencidos por la realidad, ofrecen un fondo meramente socialista e interpretan fielmente el artículo de Julio Senador, aparecido en estas columnas «Hambre de tierra», y les parece muy mal que propiedades como Doñana, Malpica y Castellares, pertenezcan a un solo señor y dueño...

Puede decirse que ellos son socialistas materiales, pues así lo declaran sus razonamientos, pero el Socialismo en teoría no les convence, acaso por que no haya habido ocasión de hablarles al corazón a estos obreros rurales, para hacerles comprender la belleza de un ideal que lucha para que reine el amor entre todos los semejantes, por la igualdad y la justicia.

Deber nuestro es, a fuer de organizadores, alimentar espiritualmente esos cerebros atrofiados por la incultura o por la falsa leyenda, en evitación de que este, como tantos otros desiertos ideales, no tengan su estabilidad en países que como España, se motejan de civilizados.

EULOGIO VEGA COLODRON

Basiones del Segura, 1926.

Pobre civilización

Un barco que atraca al metálico muelle, aquel gigantesco palacio flotante que corta los mares con una fuerza de cincuenta o más kilómetros por hora, que salva distancias inconcebibles en los pasados siglos, que reúne las comodidades más regalona que pueden apetecer los pasajeros de primera, porque tienen oro. Rico alarde de ingeniería, que contiene jardines, salones, piscinas, museos y miles maravillas. Ante tales portentos, una exclamación escapa: ¡Oh, he aquí la civilización!

¡Pobre civilización! Matrona que mirada superficialmente nos parece perfecta y que tiene, si la examinamos con más detenimiento, sus macas y sus defectos, sus tremendos defectos.

Bajo las plantas del rico que pisa en mullida alfombra, hay un rebaño de emigrantes, apretados, astrosos, con un dejo indefinible de amargura, que buscan el pan bajo otros cielos distintos a los en que vieron la luz primera.

Arriba: objetos, caprichos, mujeres que son como «bibelots» de lujo. Abajo: tristezas, quimeras, incertidumbre, hambre y miserias.

Y, siempre, siempre que el buque símbolo de la sociedad actual, soberbio y lujoso y pobre y mezquino, toca en el puerto, hay una dolorosa y ya acostumbrada realidad: «Durante la travesía, falleció un emigrante. Su cuerpo fue arrojado al mar...» ¡Una amarga vida truncada trágicamente!

¡Pobre sociedad, pobres parias sociales! ¡Pobre, decantada civilización!

J. CREGO BALDION

Béjar, 1926.

Los que mueren

Víctima de cruel y rápida enfermedad, ha dejado de existir nuestro muy estimado amigo y buen camarada José Oterino Maestre, que desempeñaba en la Directiva de la Sociedad de Peones, el cargo de Tesorero, con gran esmero y acierto. También ocupó otros importantes cargos en la Sección, poniendo a prueba sus entusiasmos para fortalecer sus filas.

Su honradez, constancia y laboriosidad, le hicieron acreedor al cariño y respeto de sus compañeros y su muerte será muy sentida por todos los que militamos en la organización de resistencia, porque era un buen defensor de ella.

Lamentamos muy de veras la pérdida de tan leal compañero, enviando a su afligida esposa e hijos, nuestro sentido pésame.

¡Descanse en paz, tan querido compañero!

Por la Directiva de Peones: El presidente, Antonio González.

25 de Julio, 1926.

Gran Bar ¿X...?

Calle de la Bola, 3.—Salamanca

Exquisitos bocadillos, vinos y licores de las mejores marcas.

Propietario: Joaquín G. Moreno-

Perfil de actualidad.

Desigualdad.

Estamos en pleno verano. El calor, siempre molesto e insoportable, obliga a las gentes a salir de sus casas para trasladarse a las ciudades que tienen el privilegio de contar con puertos de mar, para gozar de la vida en sus codiciadas playas.

¡La desigualdad social! ¡El tener una posición cómoda!... Esto da derecho a satisfacer todos los caprichos y todos los apetitos, aun cuando no sea una necesidad.

La vida en estas viejas ciudades, apartadas del mundo y olvidadas de las gentes, es demasiado aburrida. En ellas permanecen, durante el verano, solamente aquellos que aun habiendo trabajado mucho, no tienen dos reales. ¡Aspectos desagradables de la vida! Mejor dicho, diferencias de clase a que nos condena una sociedad muy humana, muy en armonía con el orden, muy justiciera..., pero que las comodidades y el bienestar solo están al alcance de los que poseen fortuna. Para ellos es el derecho a la vida. Los demás... ¡no tienen importancia!... Están acostumbrados a sufrir, a trabajar; pues que continúen gozando con ese placer del dolor...

A centenares pueden contarse las familias que a causa de sus dolencias necesitan visitar nuestras playas, acudir a los balnearios, donde encontrarían alivio a sus males, familias que son útiles a la sociedad, pero que la falta de medios les obliga a permanecer en sus insalubres hogares, sin que sus males puedan remediarse y sin que nadie se preocupe de ellos.

Mientras se imponga la resignación, estas desigualdades existirán siempre. Terminarán cuando los que sufren se percaten de que todos tenemos iguales derechos y obligaciones y que solamente a su pasividad se debe esta injusticia social que salta a la vista y se deja palpar.

X

Casa - ARRIBA

VINOS Y LICORES DE
LAS MAS ACREDITADAS
MARCAS

Almacenes. Chamberí (Tejares). Despachos: Carmelitas, 12 y Conde Romanones, 3. Fábrica de licores: Carretera de Aldeatajada. Teléfs. 15 3,39 3,234.

Picotazos

El público de Salamanca no puede quejarse de la prensa local.

Es una prensa excesivamente complaciente y rumbosa.

¡Porque hay que ver la de regalitos que ofrecen a los lectores, para la próxima feria!

El uno, localidades para los toros y para los teatros.

El otro, hasta merienda.

No está mal.

Aprovechen la ocasión, por si no vuelve.

Esta semana, se ha accidentado un obrero, sufriendo varias heridas en una mano.

El obrero fué trasladado a la Casa de Socorro, pero los médicos no sabemos dónde se habían trasladado.

¡Siempre igual!...

¿Hasta cuándo va estar desatendido este servicio?

Que nos lo diga el señor Alcalde.

El Ayuntamiento es un casero muy puntual para cobrar la renta de sus inquilinos.

Pero al Ayuntamiento le pasó lo que a todos los caseros, que no se ocupa de arreglar las viviendas.

Sino ahí están los portales exteriores del Mercado, que se han quedado hasta sin cierres metálicos...

Menos mal que en Salamanca no hay ladrones, sino pobres inquilinos.

Los vecinos de los Pizarrales, según el señor Ledesma, pronto se verán dotados de agua.

Lo celebramos mucho. Ya era hora que se acordaran de este barrio, aun cuando nada más sea que de dar de beber al sediento.

Todo es de agradecer.

Para el mes de Diciembre, funcionarán las cámaras filtrantes...

¡Naturalmente!... Las crecidas del Tormes, se encargarán de ello.

Y mientras tanto, estamos ingiriendo un agua, que contiene hasta sapos.

Esta ciudad, es la ciudad tranquila y silenciosa por excelencia.

Ni ocurre nada ni se gana un cuarto, como diría algún negociante avaro.

Para los periodistas, cuanto más modestos, la situación es difícilísima.

Cincuenta veces la pluma en la mano, y cincuenta veces que vuelve a descansar sin haber logrado trazar una línea.

Los que nos dedicamos a ejercer la sátira, para satisfacer la curiosidad del lector, sudamos la gota gorda, y por más vueltas que damos al magín, no podemos ofrecer ni una sola nota que tenga algo de atractivo o digna de comentar.

Si al pasar la vista por esta Sección, no ves nada que te agrade, no culpes al periodista, que es diligente y trabajador, sino a la falta de asuntos y a la monotonía de esta ciudad, pacífica y silenciosa.

¿Quién «pica...» en estas circunstancias?

¡Solo «Carriles», puede hacerlo!

Perdón, lector, y hasta otro número.

PICOTIN

La obra social EL APOSTOL

Consta de tres actos, en prosa, original de Rafael de Castro, con un prólogo en verso, del inspirado y genial poeta Antonio Martínez Vega.

La obra «El Apóstol», debe ser ad-

quirida por todas las personas que simpatizan con el ideal socialista, y especialmente por las entidades obreras, por las enseñanzas que su autor expone en sus páginas.

Los pedidos se dirigirán al compañero José S. Alfaraz, Casa del Pueblo, Arco de la Lapa, 4.

También se halla de venta en «EL SOCIALISTA», calle de Carranza, número 20, Madrid, y en la librería del señor Calón, Plaza Mayor, Salamanca.

Precio: DOS PESETAS.

PLUS ULTRA

CAFE Y CERVECERIA DE MODA

Unico establecimiento que sirve el rico café exprés, a 0,30 :- La dependencia de esta casa no admite propinas.

PEREZ PUJOL, 4.—SALAMANCA

Propietario: Juan Fuentes.

¡LA MUERTE!...

La muerte—dice Sabater—no sólo embellece nuestra vida inanimada, sino que su simple idea da una forma más bella a la vida misma. Y de igual modo todo pensamiento infinito como la muerte, embellece nuestra vida. Pero es necesario no confundirse. Todo hombre tiene nobles ideas, que pasan como grandes aves blancas por su corazón. Desgraciadamente, no se las tiene en cuenta; son extraños, cuya vista causa sorpresa y que se rechazaron con gesto de cansancio. No tienen tiempo de llegar a nuestra vida.

Para que nuestra alma se torne grave y profunda, cual la de los ángeles, no basta entrever por un momento el universo en la sombra de la muerte o de la eternidad, en la luz de la alegría o en la llama de la belleza o del amor. Todo ser ha tenido momentos de estos, que no dejaron en él sino un puñado de inútiles cenizas. No basta una casualidad; hace falta una costumbre. Es necesario aprender a vivir en la belleza y en la gravedad habituales. En la vida los seres más bajos distinguen perfectamente cuál es la vida noble y bella que sería preciso hacer; pero esta cosa no tiene bastante fuerza en ellos. Lo que debemos tratar de aumentar de antemano es esa fuerza invisible y abstracta. Y esta fuerza no aumenta sino en aquellos que tomaron la costumbre de sentirse con más frecuencia que los otros en las cimas en que la vida gana el alma y desde las que se ve que todo pensamiento está infaliblemente unido a algo grande e inmortal. Mirad los hombres y las cosas según la forma y el deseo de vuestro ojo interno, mas nunca olvidéis que la sombra que proyectan al pasar sobre la colina o sobre la pared, no es sino la imagen pasajera

de una sombra más poderosa que se extiende como el ala de un cisne imperecedero sobre toda alma que se acerca a su alma.

MAURICIO MAETERLINCK

La educación es libertad.

La verdadera educación es la presentación de las condiciones necesarias para la evolución social hacia la libertad y la democracia.

Esta, es su puro espíritu firme y racional, da a cada personalidad la libertad de llegar a ser libre, consciente y honrado. Y el medio esencial para conseguir esa libertad es la coeducación, que prepara, lo mismo al hombre que a la mujer, a ser fuerte ideal para formar parte en la sociedad regeneradora.

¿No os sentís capaces de luchar para libertar los esclavos de la ignorancia? ¿Es que negáis la luz porque no la veís?

La tarea de la civilización, si no hay luz, no es poner vendas en los ojos, sino deshacerlas y hacer luz; si no hay libertad, la tarea no es hacer cadenas, sino destruirlas y abrir paso mediante la meditación y el estudio; si no hay estudio ni meditación, la tarea no es romper libros ni sentirse libertinaje, sino hacer libros y, mediante éstos, hacer educación, que es el fin que cada personalidad busca.

El factor social de la educación es la escuela común, único elemento para la sociedad regeneradora donde, iluminándose las inteligencias germinantes en los niños, se cultiva la libertad, se estimula el estudio y se forman genios y caracteres, impidiendo, mediante la verdad, la formación de masas humanas inconscientes, predominando la avaricia y el odio; haciendo en la escuela racional, de cada niño un hombre, de cada niña una mujer, activos y positivos ambos, con igual valor y autoridad, justicia y desarrollo vivificador por la verdad, que es la gran potencia que se aproxima hacia el progreso y porvenir de los pueblos.

JESUS BARBOSA

Este número ha

sido visado por

la censura

IMPRESA: ARCO DE LA LAPA, 4

hoy no pueden celebrarse en la Casa del Pueblo, con motivo de las reformas que se están ejecutando.

Los reunidos, unánimemente, acuerdan, obsequiar a esta simpática institución, con un retrato al óleo, con su marco correspondiente, del venerable apóstol del Socialismo, camarada Pablo Iglesias.

El contador de la Federación Obrera, compañero Recaredo González, leyó los estados de cuentas del pasado semestre y el dictamen de la comisión revisora, siendo aprobadas.

Después se ponen a discusión varias proposiciones. La primera se basa en lo siguiente:

«Que todas las Sociedades estén representadas directamente en el Comité, y no por individuos aislados, y que en lo sucesivo deleguen en una Sección afín, para que ésta los nombre.»

Se acuerda lo propuesto.

«Que EL PUEBLO, sea órgano oficial de la Federación, admitiendo todas las ideologías, y que se nombre el director todos los años. Además, que se nombre un redactor por cada Sección, admitiendo todos los escritos que envíen los federados.»

Se aprueba, después de larga discusión.

«Los cargos representativos y permanentes de la Federación, en los diversos organismos que colaboran, serán todos ellos incompatibles entre sí; es decir, que ningún compañero podrá tener dos representaciones fijas de la Casa del Pueblo, en organismos locales.»

Se acuerda que los nombre el Congreso, dejando en libertad a las Secciones para que elijan sus delegados y que los cargos representativos sean todos en personas que no hayan tenido mencionados cargos.

«Que se nombre una comisión compuesta de un individuo por cada Sección, para la reforma del Reglamento federativo, dando autonomía a las Sociedades, el cual, una vez confeccionado, pasará a estudio de todas las Secciones, para después sancionarlo en un Congreso extraordinario.»

Se tomó el acuerdo de que los nombren las Juntas generales.

«Existiendo un Grupo Cultural, dentro de la Federación, independientemente de la misma, lo que a todas luces es improcedente, se acuerde que dicho Grupo Cultural sea federativo y todas las Secciones nombren uno o dos delegados, entre los cuales, a su vez, se nombrará la Junta de gobierno encargada de la dirección del mismo.»

Se acuerda constituir un Grupo nuevo, dejando en libertad al que hoy existe, por si quisiera ponerse de acuerdo, y de lo contrario, recojan su Biblioteca y utensilios.

Las anteriores proposiciones, fueron presentadas por la Sociedad de Tipógrafos.

La Sección de Panaderos, presentó otra proposición, que fué rechazada, por creer que no es incumbencia del Congreso.

«Que la Agrupación Socialista no engañe representación federativa.»

Se entabla un extenso debate, en el que intervienen infinidad de delegados, aprobándose la proposición.

«Que se nombre una comisión especial para que indague ciertos rumores tendenciosos contra la actuación del abogado de la Casa del Pueblo.»

Se nombró una comisión fiscalizadora, para esclarecer lo que exista, integrada por los que forman la Mesa de discusión.

(Se ruega a todos los federados, que en el término de ocho días, formulen

las quejas que tengan), pues, de no ser cierto lo denunciado, se castigará a los propaladores de tales infundios.

Por último, se procedió a nombrar una comisión directora de la Casa del Pueblo, para que recoja los acuerdos tomados y cite inmediatamente a otro Congreso extraordinario, a fin de dilucidar los asuntos pendientes y elegir los cargos representativos.

Esta comisión la forman un individuo por cada Sociedad.

Y se dió por terminado el Congreso.

Notas del feminismo internacional.

El laborismo feminista inglés celebró en Huddersfield (York) los días 12 y 13 de Mayo último su Congreso anual.

Asistieron a este importante Comité del feminismo socialista, 801 delegadas por las Agrupaciones femeninas y Grupos de mujeres ferroviarias.

Se dió cuenta en el Congreso del esperanzador resultado del feminismo socialista, ofrecido por el crecimiento notable del número de las mujeres elegidas para ocupar puestos edilicios y de otro orden en el terreno de las representaciones colectivas.

El número de Secciones del laborismo feminista inglés, es, en la actualidad, de 1.642, con un aumento de 192 sobre el registro del año anterior. En muchas localidades pequeñas el movimiento laborista se compone principalmente de mujeres. Una sola localidad, Woolich, ha sobrepasado la cifra de 2.000 afiliadas a la organización de los hombres y existen otras varias en que el número excede de 1.000.

Entre otros muchos puntos de su importante «Orden del día» se discutieron algunos de suma trascendencia social. Veamos:

Igualdad política para ambos sexos.
Legitimidad y protección de los niños nacidos en las prisiones.

Persecución y castigo de los que cometan abusos sensuales con las jóvenes menores de edad.

Desarrollo y extensión de la Internacional femenina que actúa de acuerdo con los postulados socialistas.

Jornada mínima de las mujeres en los trabajos de las minas.

Interesar al feminismo mundial para que desarrolle una activa campaña pacifista, demandando a todos los gobiernos la disminución, cuando no sea posible, la supresión total de los contingentes armados.

Intervención femenina en todos los internados infantiles, así oficiales como particulares.

Gestión feminista de las mujeres diputadas.

Salario igual para los trabajadores de ambos sexos.

Humanización del servicio doméstico.

Reforma de las leyes civiles con respecto al divorcio y Legislación universal.

«Asombra—ha dicho «El Socialista»—que todo lo enumerado se pueda tratar en dos días; mas hay que tener

en cuenta que el documentadísimo informe y las proposiciones impresas de las Secciones proporcionan a las delegadas amplio juicio en cada tema; por lo que muchas veces ni siquiera se discuten las proposiciones: vótanse únicamente. Y cuando la discusión es imprescindible, ésta es concisa y jugosa, de pocos minutos y mucho sustancia; cosa a la que no estamos acostumbrados en nuestros países meridionales, en los que predomina el discurso sin freno y sin tasa.»

Cuando a la intervención de las mujeres en la política administrativa de la Gran Bretaña, puede bastar para demostrar su influjo, la cifra de 140 concejales que forman parte del municipio de Londres. También en diferentes poblaciones inglesas, donde el laborismo de ambos sexos tiene fuertes minorías o mayorías absolutas, la alcaldía está desempeñada por mujeres. Que sepamos por buenos informes, son seis las mujeres que ejercen el alto cargo de alcaldesa en ciudades importantes.

El pacifismo es, podemos decir, sino el primordial, uno de los más atendidos postulados de las mujeres inglesas. En esto no hay pueblo alguno del mundo quien les aventaje en celo y actividad. Lo tienen demostrado suficientemente.

En los primeros días del pasado Mayo, se reunieron en Londres, más de 8.000 mujeres de todas las clases sociales y de todos los pueblos del Reino Unido, para celebrar en Hyde Park, un mitin monstruo contra las posibilidades de toda contienda armada. Para tal objeto, se levantaron en este extenso parque de recreo, veintidós tribunas, desde las cuales, más de un centenar de oradoras de diferentes edades, pronunciaron briosos y sentimentales discursos contra toda posibilidad de guerra, incitando a los hombres, y a las mujeres especialmente, para que laboren en el hogar acerca de sus hijos, infiltrándoles en sus sentimientos el humanista aforismo cristiano de «¡no matarás!»

Entre las representaciones pacifistas en este mitin, había cuatro delegadas de las obreras mineras de Barnsley y varias de las entidades agrícolas femeninas «Wommen National», «Land» y «Land Army».

Y ya que hemos mencionado a las obreras agrícolas inglesas no estará

demás que como complemento valioso de estas «notas al aire», añadamos parte de una crónica del bien documentado escritor, Cristóbal de Castro.

Dice este sincero defensor del feminismo racional:

«Cuando las condiciones durísimas de la guerra redujeron el número de labradores en la Gran Bretaña, era difícil reemplazarlos por mujeres, teniendo en cuenta el prejuicio universal, tradición inglesa, según la cual el trabajo agrícola femenino tenía mucho de denigrante, al punto de estar, en ciertos casos, rigurosamente prohibido por las leyes.

La práctica, que impuso una necesidad inexcusable, demostró lo infundado del prejuicio, pues las mujeres realizaron todas las faenas agrícolas con tanto entendimiento como los hombres...»

Después de la gran guerra, los admirables resultados del «Land Army», han afirmado perdurablemente las simpatías y eficacia del trabajo agrícola femenino. El secretario perpetuo del «Board of Agriculture and Fisheries», sir A. Xall, señala el espléndido porvenir agrícola de las campesinas organizadas y adiestradas por el «Ejército femenino agrícola», en casi todos los condados ingleses y escoceses.

El propio sir A. Xall, apoyándose en estas consideraciones, cree a las campesinas facultadas para explotar, en sociedades exclusivamente femeninas, fincas de grandes extensiones. Y cita el brillantísimo ejemplo de la «Crea Bidlake Farma», en el Devonshire septentrional, cuyos cultivos, de muchos miles de acres, están dirigidos, organizados y realizados por una Asociación de mujeres del campo...»

MARIA CAMBRILS

Valencia, 1926.

GRAN ESTABLECIMIENTO
HIGIENICO DE BAÑOS DE
Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :-: Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

Sociedad de Peones

En Junta general celebrada por esta entidad, se renovaron los cargos, quedando constituida la Directiva, en la forma siguiente:

Presidente, Manuel Recio.
Vicepresidente, Ricardo García.
Secretario, Nicolás García.
Tesorero, Filemón López.
Contadores: Nicomedes Sánchez y Gregorio Sierra.
Vocales: Marino González, Miguel Arias y Evaristo Hernández.
Delegado de la Cooperativa de Casas Baratas, Nicolás García.
Delegados del Comité: Evaristo Hernández y Manuel de Dios.